

Universidad pública, pero no para todos - Mediterráneo - 29/04/2016



OPINIÓN A LA CONTRA

Universidad pública, pero no para todos

Hemos vivido con la idea de que una universidad pública debe incluir a todas las personas que tengan motivación y voluntad para estudiar. Por eso nos indignamos al comprobar que muchas familias ya no pueden enviar a sus hijos a la universidad pública por no poder pagarla, que muchos estudiantes no se matriculan en un máster oficial por su excesivo coste. La razón, ya de por sí injusta, no radica en que los jóvenes deban trabajar para ayudar a la economía familiar, la mayoría están en paro, sino porque son caras. Mientras, las becas son cada vez menos y de menor cuantía. Si se pretende que a la universidad pública solo lleguen quienes tengan dinero, lo están consiguiendo. Fijense solo en un dato que estos días aparece en los medios: el precio del grado en España es veinte veces más caro que en Alemania. Sí, han leído bien. La matrícula cuesta aquí, de media, 1.110 euros, en Alemania 50. Pero es que en Suecia, Noruega y Finlandia es gratis. Son países más avanzados que nosotros precisamente porque respetan y fomentan la igualdad de oportunidades, saben que solo así es posible progresar hacia una sociedad mejor, económica y socialmente hablando.

Mientras que solo a un banco hemos tenido que inyectarle más de 40.000 millones para arreglar sus chanchullos y desatinos, desde 2010 se han rebajado los presupuestos universitarios en 1.384 millones. Hagan números y verán como si que es posible una universidad pública inclusiva, gratuita y de calidad, pero no se quiere. Algunos gobiernos tienen miedo de que nos quedemos sin mano de obra barata para el sector servicios. Así nos va. ■